



Cristina Muñoz Gaspar (Málaga, 1997) es graduada en Comunicación Audiovisual por la Universidad de Málaga. Ha realizado un máster en Cine y Televisión en la Universidad Carlos III de Madrid, además de completar su formación con diversos cursos de fotografía.

Desde pequeña ha colaborado asiduamente con diversas fundaciones y ONG malagueñas. A partir de esas colaboraciones surge la posibilidad de participar como fotógrafa en un proyecto de cooperación internacional, en febrero de 2019, con la Fundación Harena en Muketuri, Etiopía.

De la unión entre su pasión por la fotografía y su participación en proyectos solidarios surgen diversas series fotográficas que reflejan estas experiencias e intentan trasladar estas realidades a los espectadores.



## SUEÑOS ETÍOPE

del 15/07 al 04/09  
De lunes a Viernes  
de 10 a 14h y de 17 a 21h  
(excepto sábados, domingos y festivos)

La Caja Blanca, Málaga

  
Ayuntamiento  
de Málaga  
Área de Juventud

  
la caja blanca

El proyecto está formado por una serie de 20 fotografías en blanco y negro y a color de diferentes niños y niñas etíopes. Las fotografías se realizaron durante un viaje de cooperación internacional con la Fundación Harena. Esta fundación desarrolla diversos programas de desarrollo local centrados en la agricultura y en la creación de pozos de agua potable en diferentes ciudades y poblados cercanos a Muketuri.

En las 20 imágenes podemos ver a niños y niñas que viven en poblados, muchos de ellos viviendo en el límite de la pobreza y al borde de la desnutrición. Sin embargo, lo que más se refleja en sus ojos son sueños llenos de vida y esperanza.

A través de las fotografías la autora intenta trasladar a España lo que vivió y sintió en aquel viaje. Se pretende que imágenes provoquen experiencias semejantes a los espectadores que podrán acercarse con otra mirada a la realidad africana lejana de los estereotipos más clásicos.



Agradezco al Área de la Juventud del Ayuntamiento de Málaga y especialmente, al personal de La Caja Blanca, por darme la oportunidad de disponer de un espacio de exposición donde poder trasladar los sueños de estos niños y niñas etíopes.

Del mismo modo, agradezco también a la Fundación Harena y a cada uno de sus voluntarios por el ejemplar trabajo que hacen cada día. Y por supuesto, a los protagonistas de esta historia, los niños y niñas de Muketuri que me ayudaron a ver el mundo que nos rodea con una mirada diferente y que con sus sonrisas me enseñaron que la felicidad está siempre más cerca de lo que parece.